L'Humanité Nouvelle
Francia

El Obrero Libre

La emancipación social y económica del Proletario
Por el Proletario mismo

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD
INTERNACIONAL DEFENSORA
DE TRABAJADORES
Y CAJA DE AHORROS

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD
ES EL GRITO DE REBELDIA
De la Humanidad oprimida

LA UNION ES LA FUERZA, Y LA FUERZA ES LA SUPREMA LEY DEL DIA

AÑO I — HUARA, MIERCOLES 10 DE DICIEMBRE DE 1902 — Núm. 3

Al puesto del deber

El Directorio General se hace un deber de recomendar á les señores Inspectores y consocios de la Sociedad Internacional Defensora de trabajadores y Caja de Ahorros, la urgente necesidad de la definitiva organización de las diversas Inspecciones de la Institución; tanto por aproximarse la fecha de la elección del nuevo Directorio General, como para presentar al Directorio entrante el balance de los fondes sociales y la *Memoria* anual de la Sociedad que prescribe los Estatutos.

Seis meses de continua campaña de propaganda social, de suscripción de socios en las mismas oficinas salitreras y de fundación de las respectivas Inspecciones.

Pues bién; en el año entrante se dará principio á la organización de las Delegaciones en los respectivos Cantones salitreros, sin perjuicio de continuar la obra de propaganda, fundación de Inspecciones y la fundación práctica de las cuatro secciones en que descansa la institución:

1.º «Caja de Resistencia»;
2.º «La Cooperativa»;
3.º «Instrucción social»; y
4.º «Protección».

Ahora á vosotros os corresponde, señores Inspectores y consocios de secundar activamente la hermosa obra de la emancipación de los obreros de los abusos y latrocinios de los capitalistas de Tarapacá.

La lucha por el mejoramiento social del obrero y su familia es un deber; que revela el alto grado de progreso moral que rápidamente van alcanzando las diversas clases obreras á fuerza de trabajo, perseverancia y abnegación.

La obligación moral de los obreros conscientes é ilustrados es inculcar en los atrofiados cerebros de nuestros hermanos de infortunio las Nuevas Ideas de la emancipación de las clases obreras, tanto de las leyes oligarcas como del capital usurero y usurpador de lo que legitimamente le corresponde por sus fuerzas físicas é intelectuales á los nobles hijos del trabajo.

Vamos al puesto del deber para que en un dia no lejano lleguemos á la meta de nuestras comunes aspiraciones y nos hagamos dignos del recuerdo y la gratitud de los hijos inocentes—que hoy, como nosotros—comparten las miserias y la esclavitud á que nos tienen sumergidos los poderosos del oro.

El Directorio General.

A LOS COMPAÑEROS
DE BUENOS AIRES

Adelante compañeros de lucha en la magna obra de arrancar de raiz la podredumbre social que actualmente salpica de pútrido lodo el esplendoroso escenario de la Humanidad que va luchando por la reivindicación de sus derechos sociales.

El triunfo es vuestro.

El Obrero Libre cumple enorgullecido el augusto deber de fraternidad universal al dirigiros palabras de noble estímulo y calurosas felicitaciones á vosotros hermanos de trabajo de Buenos Aires por la firme y poderosa huelga que tan brillantemente iniciasteis en pró del bienestar particular y de nuevos horizontes para el bien de la Humanidad.

Lucha é incesante lucha; valor y perseverancia es la consigna de los esforzados adalides del progreso de los pueblos.

Nuestros eternos verdugos masticarán el polvo de las ruinas que el carro de la redención obrera va dejando en pos de su veloz carrera y á travez de los siglos y las generaciones.

Obreros de Buenos Aires: que ni los estados de sitio, los sables ni las bayonetas logren jamás amedrentar á las bien organizadas falanges del trabajo y que tan denodadamente luchan por la purificación de la exelsa doctrina de la emancipación social de las clases obreras.

Titánica lucha es la que sostienen los proletarios con los esbirros del poder. El noble obrero no tiene otro escudo que oponer á las balas, los sables y las bayonetas que su generoso pecho y á las cárceles y estados de sitio, los luminosos principios de la razon, el derecho y la justicia humana.

El Obrero Libre hace fervientes votos porque no os durmais sobre los laureles que habeis cosechado; al contrario, preparaos con mayores brios los nuevos triunfos que os reserva el porvenir. Así sereis dignos de la corona de la primera victoria que obtuvisteis contra las Leyes y el Capital.

¡Salud y fraternidad, hermanos de lucha!

La Redacción.

COLABORACION

Las sociedades de resistencia

(Para El Obrero Libre)

(Continuación)

Hace más de medio siglo que en Chile se dió principio á la propaganda de la doctrina de la Democracia, y sin embargo, todavia á los nobles obreros el hambre corroe sus entrañas y el frio azota sus desnudas carnes.

El hambre, el frio y la más espantosa miseria subyuga—de Norte á Sur del país—á los laboriosos hijos del trabajo.

La omnipotente fèrula del soberbio millonario de Tarapacá cae férreamente sin lástima ni piedad sobre el esforzado pampino que llora su dolor y desventura social.

¿Qué ha hecho el liberalismo, el radicalismo y el conservantismo en pró del mejoramiento económico del proletario?

Agobiarlo con nuevas contribuciones, leyes è instituciones que minan la tranquilidad y bienestar del hogar amado.

Respondan: ¿Qué han hecho las decantadas democracias del mundo en bien de los desheredados de la fortuna?

Asesinar el espíritu de rebeldía contra las leyes opresoras de los derechos naturales del hombre, conformarse con la voluntad de Dios; es decir, el vergonzoso reconocimiento de todos los crímenes políticos y sociales de los verdugos de los pueblos crédulos ó ignorantes.

Hasta hoy los millonarios á su voluntad han formado las leyes y los gobiernos con absoluta prescindencia de las clases productoras. Si esos individuos se han convertido en audaces millonarios no es por el propio trabajo de ellos, sino por el servilismo de unos y la adulación de los otros que se prestan como dóciles instrumentos para secundar hábilmente los solapados planes del Capital.

La formación de las cajas de resistencia es el primer escalón que los obreros hemos de pisar para la implantación vigorosa del exelso imperio universal del Socialismo. Será la coronación de «la evolución social», después entraremos de lleno en la lucha de la «revolución social».

No más doradas esperanzas de una ambigua salvación social, por medio de la Democracia, la que se realizará, talvez, dentro de un siglo más de esclavitud, si es que lo permitan burgueses y autoritarios.

¡Vamos á la santa huelga, á la formación de grandes cajas de resistencia!

Ese es el principio de la doctrina socialista moderna.

Reinos, monarquías, repúblicas unitarias ó federales, todas vienen cayendo arrolladas al paso triunfal de las «huelgas», que unas en pos de otras con asombrosa rapidéz vienen sucediéndose diariamente en todo el mundo,

La huelga simboliza la toma de la Bastilla del siglo XX; el derrumbe de las odiosas castas privilegiadas, el esterminio de la inicua explotación al trabajo ageno y la derogación de las leyes opresoras carcomidas por la acción demoledora de XIX siglos de ignorancia en que la corrompida Burguesia tuvo sumergidos á los nobles hijos del trabajo.

Las cajas de resistencia son la escuela elemental del ciudadano para el ejercicio soberano del sufragio universal; cuyo ejercicio va siendo una hermosa realidad; pero muy amarga para los congresos, los gobiernos, las leyes y los capitalistas, que en sus quijoterias de especulación, jamás se acordaron de las infelices víctimas del trabajo. Si, siempre se acordaron; pero para asesinarles sus derechos, negarles la lúz del saber y esclavizarlas moral y materialmente.

¡No más indiferentismo ni viles humillaciones, compañeros de trabajo! Vamos á la lucha social, á la conquista de la libertad del "hombre" encarcelada por otro hombre. Pongámonos de piè y enrolèmonos en la sociedad "Internacional Defensora de Trabajadores" para que en una gran huelga por medio de la Caja de Resistencia, mañana caigan arrollados á nuestros piès los soberbios salitreros del Tamarugal.

Seámos valientes, esforzados y confiados en la grandeza de la causa que sustentamos y exclamemos: ¡queremos la circulación de la moneda nacional, el cumplimiento á la ley del libre comercio, seguridades que resguarden nuestras preciosas vidas de los diarios peligros del trabajo y el mejoramiento de la aflictiva situación porque actualmente atravezamos!

¡Viva la huelga!

¡Viva la Caja de Resistencia!

PI K. FUERTE.

(Continuará).

LA HUELGA

(Conclusión)

La santa *huelga* concienzuda y ordenada, será el acerado escudo, el angel de la victoria que corone los desvelos y sacrificios, que actualmente se impone una brillante falange de obreros en pró de sus compañeros de trabajo y sus caros intereses.

JUSTICIA.

Los hipócritas

Miradles como se arrastran esos miserables ante los piés de los poderosos, como les sirven con solícitos cuidados tratando de adivinar sus pensamientos; como arrostran mil bajezas y vilipendios por satisfacer sus deseos, por conquistar lo que debe alcanzarse con el mèrito personal, por medio del estudio, la honradez y perseverancia. ¿Qué nombre se lés dá á esos miserables reptiles que dejan marcado el camino que han recorrido con las babas de sus inmundas bocas? ¡Hipócritas, aduladores de la burguesia!

Sí. He ahí el nombre de esos seres que se han desviado del propósito de la vida, haciendo de las suyas instrumentos de perversión.

Ineptos y cobardes para alcanzar la estimación pùblica y el bienestar personal por medio de la lucha en el rudo combate de la vida, donde á fuerza de trabajo y continuos sacrificios se labra el pedestal donde ha de descansar la reputación de cada uno, confían sus triunfos al vil y despreciable servilismo.

Son mercenarios que venden la la pluma y la lengua mordaz á sus patrones, los burgues, por el oro y á los gobiernos, por un puesto público.

Estos hipócritas son los que escarnecen la justicia y mancillan la virtud, y á fuerza de tantas bajezas, muchas veces consiguen elevarse y hacerse quemar incienso con los que rinden culto al bellocino de oro. Hay que verles entonces con que arrogencia se pasean por las calles, con qué desprecio miran al inferior y como olvidan hasta á aquellos á quienes deben sus elevadas posiciones.

Pero esos hombres, en medio de sus comodidades, en medio de los placeres que les proporciona el oro y en vez de tener ensordecidas sus negras conciencias, no oirán en medio de sus horas de meditación y melancolía una irónica y mortificante voz interior, que les pregunta: ¿á qué costa poseen sus bienes? recordándoles las lágrimas que han hecho verter á un sinnúmero de familias proletarias, á quienes les han robado su trabajo. Sí; la conciencia es el peor azote del culpable burguès que á toda costa y sin miramiento alguno, nos amenaza con el hambre, la miseria y hasta nuestra deshonra.

¡¡Hipócritas!!

MARIO SOLLER CLASSARA.

El Obrero pampino

(Continuación)

Aquí en las salitreras del Tamarugal están quedando montones de cadáveres que caen agobiados por golpe aleve del rudo trabajo; millares de inválidos por los graves peligros que encierra la extracción y elaboración del salitre y el resto regando el árido desierto con torrentes de sangre y de sudor.

¿Qué importa la vida, la invalidez ó la miseria en que vivimos los obreros de la Pampa, con que aumentemos las fabulosas riquezas de los capitalistas y las cuantiosas entradas de los Gobiernos oligarcas?

Nada, absolutamente nada.

La cuestión ès lucrar con el trabajo ageno sin reparar en los escandalosos medios ni calcular las consecuencias de mañana. Por eso, los precios de las mercaderías en las pulperías, además de la pésima calidad de ellas, las recargan con un 150%, fuera de disminuirles el peso legal al expenderlas. La cuestión es pagar el salario de los obreros con las ganancias de las pulperías.

El 30 y 20 por ciento de descuento en el cambio de las fichas es para hartarse de banquetes y crapulosas orgias?

¡Nó! es para aromàticos puros de la Habana.

¿Qué hacen los Gerentes y accionistas de compañías salitreras cuando pierden gruesas cantidades de dinero en las mesas de juego de los dorados Clubs?

Esto: ¡Aló! ¡aló! Señor Administrador: Ordene botar *tantas* carretadas de caliche y suba los precios de la pulpería.

Al otro día estan las lamentaciones en el campamento, tanto de los obreros como de sus esposas; es inútil lamentarse porque así lo ordenaron por teléfono los reyes de Tarapacá.

¡Miserables! Almas de hiena que vuestro afán es sangrar á un pueblo esencialmente obrero; recurrís á los más ruines y bajos procedimientos para saciar vuestros lujuriosos apetitos de *oro y más oro*.

Para que no se escapen de vuestras finisimas manos las enormes ganancias que haceis: llamais *contrabando* el *derecho* del obrero para comprar sus mercaderías donde mejor le convenga y todavía teneis la burla sangrienta de quitarlas á viva fuerza, para venderlas en las mismas pulperías! ¿Es robo ó nó esta hazaña de lòs salitreros?

Hay que decir bien claro y muy alto las amargas verdades, pese á quien pese. Para eso tenemos hoy EL OBRERO LIBRE, que haciendo cumplido honor á su nombre, atacará sin consideración alguna los abusos y especulaciones que los capitalistas cometen con el infeliz proletario del Tamarugal.

Hay millares de calicheros que después de haber estado trabajando únicamente por el alimento y llegan á obtener una calicherá *buena* los dejan pagar la deuda contraída con la compañía, y ¡zás! les bajan el precio ó se las quitan para que entren de nuevo á deber á la casa. Es por esto que la mayoría de los esforzados pampinos vivimos vegetando en montones de harapos.

Por eso vemos diariamente, con los *monos* a la espalda, á millares de compañeros en continua romería de una oficina á otra en busca de mejor trabajo remunerado; pero ¡oh amarga decepción, vaga aspiracion! el sistema de explotacion es el mismo en todas partes de la pampa.

Si los obreros reclamamos aumento de salario, la policía se atropella para castigar á los que cansados de sufrir tantas fatigas y destilar gotas de hiel en el trabajo levantamos la voz en demanda de justicia y humanidad!

¡No más humillaciones ni exclavitud, compañeros de infortunio! Imitemos el hermoso ejemplo que nos dan los hermanos de otros pueblos civilizados y constituyámonos en una grande y franca sociedad de restistencia para que asì podamos contrarrestar la usura de los avarientos capitalistas.

La santa huelga basada en la Caja de Resistencia será el único angel de la salvación de los oprimidos del desierto.

El triunfo de una huelga borrará de una vez para siempre los robos de las pulperìas las fichas, las botaduras de caliche, las multas, las tasaciones arbitrarias de trabajo y les hará crear mejores sentimientos humanitarios à los empedernidos capitalistas y más imparcialidad en el cumplimiento del deber á las autoridades que comen y beben en ìntimo consorcio con los amos del trabajo.

Nada avanzamos en pró de nuestro bienestar y el de la familia con estar lamentándonos silenciosamente en el campamento ó la maquina, en medio de las costras en la Pampa.

Hay que buscar el remedio; enrolarse en las filas de la resistencia y abrir franca campaña á los abusos patronales.

CRÍSPULO RAMIREZ

LA QUINCENA

Cada dia que transcurre nuevos pueblos oprimidos con más zaña por el Capital y los sayones de los gobiernos tiranos, se levantan irrestibles de justicia y de poder para conquistar palmo á palmo los derechos naturales del hombre: "libertad, igualdad y fraternidad" de la familia humana.

!Oh simultáneo despertar de los proletarios! Ayer eran los obreros de Francia y Estados Unidos los que valerosamente tremolaban al viento las rojas banderas de la huelga; hoy son las legiones de obreros de Buenos Aires, las que en una grandiosa huelga al calor de las irritantes injusticias patronales, los desgarradores llantos de hambre y de frio de los hijos inocentes y la resignación de las amadas esposas que gimen en el lecho del dolor, fustigan inexorablemente á los dioses del oro y colocan en duro trance al Gobierno argentino.

¡No más zánganos ni haraganes que nada producen, que cual insaciables sanguijuelas, viven á expensas del trabajo del elemento netamente proletario!

Los ociosos y especuladores de la colmena social ¡fuera con ellos! lejos, muy lejos.

Por esta vez y como todos los gobiernos autoritarios, el argentino creyó atemorizar á los huelguistas en nùmero de "ochenta mil", por medio de las tropas puestas incondicionalmente al servicio de los capitalistas.

Nada: el triunfo en toda la línea de combate pertenece exclusivamente á las clases obreras.

El Gobierno argentino pidió autorización al Congreso—la que fuè aprobada—para violar brutalmente los derechos de esos nobles ciudadanos y ahogarlos en los limbos de las càrceles (estado de sitio).

Todo fuè inútil: triunfaron las cajas de resistencia!

Ya veis, compañeros pampinos, en todo el mundo estallan los gritos y los actos de franca y abierta rebeldia, á cuanto signifique opresión y avasallaje á los desheredados de la fortuna!

Y nosotros ¿cuàndo iniciaremos la santa campaña que nos arranque la negra venda que nos tiene rodeados de una pesada atmósfera de odios y pueriles rencillas personales?

No màs odios. Desde hoy en adelante nuestro norte, serà: "la emancipación del obrero por el obrero mismo".

Oid compañeros los gloriosos gritos de rebeldía y emancipación social que de diferentes partes nos dirigen nuestros hermanos de trabajo.

Atención capitalistas de Tarapacá: ya principia à despertar el León del Desierto para sacudir su poderosa melena.

¡Ay de vosotros y de vuestros viles secuaces comerciantes en carne humana, cuando mañana nos declaremos en una poderosa huelga!

UN OPRIMIDO.

NECESIDAD DE LAS

Sociedades de Resistencia

> Todo hombre por el simple hecho de ser un hombre debe de tener asegurada una existencia de hombre y nó de idiota ó bestia de carga.
> (Socialismo y ciencias positivas)

Si contemplamos por un momento con detención lo que pasa actualmente en las faenas salitreras de la pampa del Tamarugal, vemos que el trabajador está atravesando por una crisis que no le permite atender holgadamente á su subsistencia.

¿Y todo debido à què?

A la falta de unión y cordura de el mismo trabajador para poder apreciar en todo su valor lo que significan las sociedades de resistencia; dia á dia estamos leyendo en los diarios el hermoso ejemplo que nos dan los obreros de Estados Unidos, Francia, Italia y otras partes, tanto de Europa como de América.

Imitemos ese hermoso ejemplo y lancemonos, desde luego completamente unidos y resueltos á engrosar las filas de la resistencia, busquemos *la emancipación del obrero por el obrero mismo*, y huyamos de los falsos redentores que no persiguen otro fin, que satisfacer las exijencias de sus estómagos y llenar la bolsa. Estos redentores nos traen como única consecuencia, el desquiciamiento y el caos. Pués bien; si queremos la emancipación social, aceptemos el concurso desinteresado de todas aquellas personas de buena voluntad sin fijarnos en su condición.

José Beckmann ha dicho recientemente, que, "el verdadero principio de la vida es el trabajo bien remunerado, para procurar al hombre la satisfacción de todas sus lejítimas necesidades."

Todo lo que se oponga á ese resultado, es contrario à la naturaleza y por consiguiente tiene que ser malo; luego lo que debemos hacer es unirnos por medio de las Sociedades de resistencia y marchar completamente unidos como un solo hombre, para poder así, hacer que los salitreros restituyan al trabajador los privilejios usurpados por el capital.

DR. SUAVITIR IN MODO

Huara, Diciembre de 1902

Principios del Socialismo

(Para EL OBRERO LIBRE)

Los esplèndidos resultados obtenidos por las agrupaciones socialistas en Europa y Estados Unidos, han arraigado profundamente las convicciones de la necesidad de seguir la luminosa èstela del Socialismo.

Como Obreros conscientes, debemos ayudar con nuestro contingente á la realización de la magna obra, cual es: la emancipación Social del obrero por el obrero mismo.

Por eso; nosotros convencidos de la necesidad de prestar caluroso apoyo á tan bienhechora causa y conociendo á fondo los nìtiolos principios de los ideales modernos; seremos incansables para difundir en el espìritu de los compañeros de infortunio, las más nobles de las ideas rejeneradoras del elemento productor. ya sea en conferencias públicas, privadas ó esgrimiendo la pluma en los periódicos esencialmente obreros. No es un misterio para los hijos del trabajo que, al afianzar el imperio de la doctrina socialista, aboliremos de una vez para siempre el règimen odioso, de previlejios de castas, rangos y falsos honores sociales.

Haciendo efectivo los ideales modernos; las actuales leyes que emanan de los representantes de los poderes públicos, serán abolidas por la genuina doctrina de la formación de Sociedades de Resistencia, por ser estas el primer escalón de la escuela de los nobles principios; ser el crisol depurador de los grandes abusos de una parte de la Humanidad; el templo adonde el Obrero aprende el principio de sus derechos naturales.

Solamente asì brillará el Sol de la rebeldía contra los eternos verdugos del infeliz proletario.

El Socialismo es la nivelación entre el Trabajo y el Capital regularizados por la acción de "leyes igualitarias y nó opresoras ni esquilmadores del trabajo ageno. La elección de representantes obreros para el Congreso es la segunda escala del socialismo, también el intersticio al snfrajio universal.

Los puestos ó empleos pùblicos deberán de pertenecer exclusivamente al talento y á la virtud y nó à los más audaces y desvergonzados holgazanes que no tienen muchas veces la más pequeña de las nociones de funciones administrativas que desempeñan.

Solamente son sostenidos por el falso oropel del nombre ilustre de la familia, ya carcomido por la acción de los escándalos sociales ó los peculados. ¿No nos dan los grandes capitalistas y el clero el más hermoso ejemplo, para que nosotros tambièn los proletarios formemos numerosos ejèrcitos obreros guiados por la luminosa antorcha de la instrucciòn social del pueblo?

Puès bien; asì tambièn nosotros interpretando fielmente la doctrina del socialismo, necesitamos la "Igualdad" entre obreros y patrones y no la irrisoria IGUALDAD de que hacen tanta gala y lujo los mimados de la fortuna y sus representantes de las leyes oligarcas; es decir, los que todavia llevan el burdo pandero de las patrañas en èpocas electorales. para asegurar el triunfo de sus respectivos partidos oligareas.

La primordial obligación para la coronación del triunfo de nuestros ideales, será la amplia instrucción de los esforzados hijos del trabajo; quienes, fuertes en la justicia de los derechos del hombre, sabrán disernir el legìtimo reconocimiento á los incansables defensores de los derechos naturales de la Humanidad doliente y avasallada; ellos implantarán el règimen de la Razón echando por tierra, de una vez por todas, con los oligárcas opresores y los sayones de las clases oprimidas por el Capital.

¡Compañeros! en la Unión descanza la fuerza para hacer valer enèrgicamente nuestros derechos por medio de las Cajas de Resistencia y hollados durante tantos siglos de baldón è ignominia.

LUCHO EL ANACORETA.

ZOLA!

Zola ha muerto!

Esta frase, trasmitida por el cable á todos los ámbitos del mundo, solo ha llenado de júbilo á los verdugos de los pueblos, á sus tiranos, á los explotadores de la ignorancia y á los explotadores de la mentira y de la farsa; pero ya el mundo intelectual y artístico, excluyendo el decadentismo, siente la falta de la más grande y vigorosa víscera de su cerebro; sus discipulos la ausencia del gran pedagogo, institutor de las diferentes escuelas del socialismo; los luchadores que muestran al pueblo los males sociales, «al biógrafo» que proyectaba sobre el telón del escenario de la vida á los autores de los crímenes inauditos y de las grandes infamias, y por fin la funesta llama ha hecho estallar en el llanto las mil víctimas de la tiranía, los que sufren hambre y sed por la injusticia, de esas multitudes abyectas, inclinadas á tierra por el peso de cuarenta siglos de barbarie!

Zola ha muerto!

Esta frase, flotante en el espacio, no alcanzamos á crearla, pero al oirla pronunciar, sentimos contraerse las fibras del corazón, oprimirse, porque sentimos impulsos de llorar.

¿Será verdad que ha muerto? Tendido sobre el lecho mortuorio, cubierto por el blanco sudario aún, al verle, creíamos que solo dormía, y tratariamos de despertarle, Nos parece que los genios no son hijos de la Naturaleza, que son agenos á la transformación de la materia é invulnerables al cierzo helado de la muerte!

Que haya muerto; que la materia, falta del fluído vital, se disgregue y se convierta en polvo, que el tiempo borre su epitafio y destruya la loza que lo cubre, su nombre lo llevarán grabado en sus corazones las generaciones irredentas y redimidas, y su genio inmortal perdurará por siglos y milenios!

Sus magnas obras forman el pedestal de su gloria.

En vano el genio del Mal, al comprender el suyò, previendo que un día, alzándose sobre él, sería su más mortal enemigo, trató de cortar sus alas é impedir su vuelo; en vano la súbdita del genio, la vil envidia, le excluyó del campo literario para que no llegase a fructificar un día, porque él sobreponiéndose á todo, malignidad é indole perversos, siguió la marcha y llegó á la lucha. No arredran al águila las brumas que encuentra en su vuelo, paso al cielo azul, sino que las traspasa para ir á cernerse más allá, sobre las nubes frente al cénit. No detienen al genio las mil barreras que ante él se alzen sino que las destruye y las salva, para llegar un día á descubrir lo ignoto y alumbrar los antros, fiel á sus designios.

El despecho de los que no pudieron seguirle, los impotentes; los clásicos medioevales, y todo el pasado, que cubren con hojas de parras de Palestina y adornan con mil flores todas las purulencias sociales que ensalzan el crimen y endiosan á los bandidos coronados, y hasta el decadentismo, ese lenguaje que no habla al hombre de hoy sino á los séres abstractos que vagaron por los espacios siderales en las primeras evoluciones del kosmos, todo tuvo para él la crítica más acerba.

De sensualista lo calificaron.

¡Sensualista! Las lunas de Venecia ¿no reproducen hasta en sus detalles más íntimos y reales los cuadros más sombríos que se escurren ante? Su pluma no hizo más que calcar y reproducir las mil formas de la corrupta sociedad.

¿Sensualismo ve el infeliz crìtico en aquel pasaje de *Tierra*, en que aquella joven ayuda con su propia mano á ejecutar al toro el acto reproductor?

Zola demuestra ahí, en ese pasaje, que en el campo, allì no llega el ambiente malsano y corrompido de la sociedad, es donde se conserva, hasta en la núbil, todo el candor è inocencia de las jóvenes vírgenes; á la vez que establece la distancia que separa á esa campesina con la mujer del pueblo, que á esa edad no ignora ya tal misterio, cuando no es, la cortesana de palacio ó la prostituta de arrabal.

Y ahora en *Yo acuso* ¿què descubre el crítico?

Una calumnia acaso? Sí? No acusó á media Francia de la infamia que cometía en sacrificar á dos de sus hijos, por salir de un serio conflicto, obligando á Esthearzy á calumiar y hacer de Dreyfus la víctima?

Lo que pudieron ver los críticos en Zola que él fuè uno de esos genios que «no dobló la rodilla nunca—en los altares donde oficia el miedo», porque con su escalpelo abría el tumor social para que la sociedad misma aspirara sus propias pestilencias, en tanto arrojaba á la faz de los tiranos sus propias iniquidades, haciendo surgir de todo una nueva literatura que nadie osó crear.

Por eso es que de la pirámide de las obras de Zola, la iniquidad y la infamia, al ver insertas en ellas sus delaciones, huyen despavoridas.

Nosotros, los plebeyos, los condenados á la labor manual eterna, que si apenas nutrimos nuestros estómagos, no podemos nutrir nuestros cerebros, y que solo hemos alcanzado á leer una ó dos obras de Zola, al leerlas, hemos visto que su autor trata de derribar las ruinas del vetusto edificio social, nido de reptiles ponzoñosos, y demoler el mundo, madriguera de bestias feroces, para erigir una nueva sociedad, pidiendo luego á la naturaleza que para todos dè sus dones, para todos dè sus frutos, y brindar así á la nueva familia humana, que la habite, una nueva era de paz y bienaventuranza.

Zola! Zola! Nosotros, los hijos de esas tus legiones, «grandes á todo sol y á todo viento», sollozando, esculpimos al piè de tu roja lápida: gratitud!

(De La Luz de Santiago)

EL DEBER DE LA

Mujer proletaria

Ya se dibuja el escarlato horizonte de la emancipación social de nuestros padres, esposos è hijos; ya principian á crugir los cimientos de los inexpugnables feudos salitreros que servirán de regio albergue á centenares de verdugos de los esforzados pampinos; ya se destaca en toda su magnificencia la fuljente estrella polar que á travez de la tenebrosa noche de la incertidumbre y las brumas del dolor, nos ha de conducir triunfantes al anhelado puesto de la redención de la Humanidad oprimida por la ley y el Capital de la Burguesía.

El siglo XX es el termino de la sangrienta obra de verdugos, autoridades y opresores del humilde proletario y la exaltación de éste al goce de los derechos que le acordara la sabia madre Naturaleza.

De un extremo á otro del mundo se inicia el imponente movimiento de la franca y abierta rebeldía á las absurdas imposiciones patronales y de los gobiernos autoritarios.

Ya, el triste y melancòlico jemido de la víctima de los abusos del Capital y de los sayones de los derechos de los pueblos, se va perdiendo rápidamente en la inmensa bóveda del Universo.

Todo no es hermosa realidad! Todavía queda el principio de la lucha por "la emancipación social de la mujer proletaria; de esa hermosa mujer que todavía—la mayoría—permanece uncida al negro carro de la ignorancia de sus sacrosantos deberes sociales; de esa espiritual mujer que diariamente comparte con su compañero de la vida, los sufrimientos y sinsabores de la lucha por la existencia.

Lo sencible es, que todavía muchas mujeres proletarias sean rèmoras para el rápido avance del socialismo: ellas son las primeras que atemorizan al esposo, á los hijos débiles de espíritus, con añejas creencias supersticiosas que yacen vagando en la eterna noche de los siglos pasados.

¡Mujeres proletarias! Haced causa común con los esforzados hijos del trabajo para que mañana seámos libres de verdugos y zánganos que nada producen.

Fuera la indiferencia y el miedo para atacar valerosamente al énemigo común, que cada día nos oprime más el dogal, hasta el estremo de hacernos trabajar por una escasa ración de hambre y un irrisorio vestuario.

Vosotras sois la madre de la Humanidad que lucha desesperada por zafarse el ignominioso yugo que la agobia cruelmente y sin embargo vosotras soy las primeras para apagar la sagrada llama de la rebeldía y aconsejar "sumisión y obediencia" ciega á los soberbios potentados de la fortuna.

En pleno siglo XX; en pleno reinado del socialismo todavía la preciosa joya de la sabia Creación ignora sus deberes sociales en el puesto del combate que le corresponde en la lucha secular para barrer con burgueses, frailes, monjas, autoridades y cuantos explotadores habidos y por haber del trabajo de la colmena social.

Retemplad el espíritu mujeres obreras y entrad de lleno en la lucha que tan brillantemente ha iniciado El Obrero Libre en pró del bienestar de vuestros esposos è hijos inocentes.

Estimulad y confortad á esa falange de obreros que lidian denodadamente en desigual contienda para hacernos ver claramente nuestra infeliz condición de proletarias y mostrarnos á la clarísima luz del Sol de la verdad, cuáles son los derechos que en la Pampa del Tamarugal le corresponde al obrero y que los capitalistas tenían usurpados durante tantos años.

De un lado todo el poder del oro, las leyes y autoridades oligarcas y del otro las nobles almas que luchan y luchan sin cesar por razgar el denso velo que impide ver á la mayoría de los obreros pampinos el fondo de ese repugnante escenario de la podredumbre social en que actualmente se enseñorean los que viven del trabajo, la sangre y el sudor de los obreros de las salitreras del Tamarugal.

De un lado las solapadas persecuciones, la calumnia soèz y el innoble ataque y del otro, la razón de la causa social, la verdad brillando en todo su magestuoso esplendor y la conciencia limpia de que es una obra eminentemente bienhechora para el proletario.

¡Mujeres proletarias! No seais indiferentes em la campaña social y econòmica iniciada en las salitreras de Tarapacá. Penetrad vuestros ojos en el risueño porvenir económico que alcanzarían los pampinos si por medio de una poderosa Caja de Resistencia lograsen imponer y arrollar á los que hoy se titulan *los reyes del salitre*.

ELENA P. M.

(Continuará).

"El Obrero Libre"

ORGANO DE LA
Sociedad Internacional Defensora
DE TRABAJADORES
Y CAJA DE AHORRS
Dirección: Correo Casilla No. 27

Redacción:

Calle B. Vicuña Mackenna Nº. 31

HUARA.—(Chile)

PROGRAMA

«El Obrero Libre» no admite avisos comerciales ni artículos ó remitidos tendentes á fomentar el espíritu de la discordia en las clases obreras. Su misión es denunciar los abusos de las autoridades, contrarrestar la usura de los capitalistas é ilustrar á los compañeros de trabajo.

«El Obrero Libre» se publica por erogaciones voluntarias y saldrá á luz cuando pueda.

CONDICIONES

La correspondencia para «El Obrero Libre,» diríjase á Luis Ponce.

Erogación voluntaria

2,000 EJEMPLARES

Grupo	Número	1...	6. 40
»	»	2...	3.00
»	»	3...	2.00
»	»	3...	13.00
»	»	4...	6.00
»	»	6...	7.50
»	»	7...	5.70
»	»	8...	3.00
»	»	9...	2.00
»	»	10...	1,50
»	»	11...	2.00
»	»	12...	6.00
»	»	14...	2.00
»	»	21...	1.00
N. N....			1.60
		Total .... $	64,70

GASTOS

Por impresión....... $	60.00
Comisiones...........	4.00
Total...... $	64,00
Saldo en caja para el 2.º número... $	0.70

Imp. Sud-Americana, Tacna 90. Iquique